

Domingo 7 de febrero del 2021

Evangelio según San Marcos (1, 29 - 39)

Un día, al salir Jesús de la sinagoga, fue con sus amigos Santiago y Juan a casa de Pedro y Andrés. La suegra de Pedro estaba en cama, con mucha fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús para que fuera a curarla. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se amontonó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era Él.

En la madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar donde pudiera estar solo, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: "Todos te están buscando". Él les dijo: "Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido". Y recorrió toda

Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

